



LEP. MEREDITH ADRIANA CAN MUJICA

**CURSO: LOS DOCENTES Y LOS PROGRAMAS DE ESTUDIO: NUEVAS MIRADAS Y
NUEVAS RELACIONES.**

TRABAJO: NARRATIVA DE EVALUACIÓN

FACILITADOR: DR. CESAR ANTONIO MAZUN AKE

FEHA DE ENTREGA: 6 DE DICIEMBRE DE 2024

Propósito de la ife

Que los docentes de preescolar, primaria y secundaria resignifiquen su papel en la comprensión y apropiación del Plan de estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa, para la elaboración colectiva del programa analítico.

Introducción

En el contexto educativo de hoy, los planes de estudio son herramientas clave porque nos ayudan a organizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, marcando los objetivos, contenidos y prácticas pedagógicas que nos guían en el día a día. Con la llegada del *Plan de Estudio 2022*, se abre la posibilidad de reflexionar sobre nuestro papel como docentes. Sin embargo, este no ha sido un trabajo sencillo agradezco este curso ha sido de mucha utilidad para mí ya que me ha dado una visión más clara para poder comprenderlo, apropiarme de él y llevarlo a la práctica de manera que tenga sentido para mis estudiantes y mi contexto.

Resignificar nuestro rol como docente es importante y darnos cuenta que no solo como transmisores de conocimiento, sino como actores activos en un proceso de diálogo, reflexión y construcción colectiva. Adoptar una perspectiva deliberativa nos invita a abrir espacios de discusión, compartir experiencias y trabajar juntos para construir el programa analítico de forma colaborativa. Esto significa escucharnos, plantear preguntas, debatir y llegar a acuerdos que permitan adaptar el plan a nuestras realidades, necesidades y desafíos como educadores.

La idea es transformar nuestra práctica educativa a partir de la construcción conjunta, pensando en una educación crítica, inclusiva y conectada con lo que viven nuestros estudiantes. Resignificar nuestro papel nos da la oportunidad de reflexionar sobre lo que hacemos, cómo lo hacemos y por qué lo hacemos, para así fortalecer nuestro trabajo diario y responder de mejor manera a las demandas del momento.

Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones.

La educación ha cambiado con el paso del tiempo. Hace muchos años, se creía que el docente era el agente más importante en el proceso educativo, que tenía todas las respuestas sobre lo que enseñaba y que cada estudiante debía adaptarse a la manera en que el profesor impartía sus clases. Sin embargo, con el tiempo nos hemos dado cuenta de que, si bien los maestros somos una parte invaluable de este proceso de enseñanza, los estudiantes son el centro y la parte más importante en este.

De acuerdo con la NEM, los niños, niñas y adolescentes (NNA) se encuentran en el centro del proceso educativo, y los docentes debemos ser conscientes de ello. Conocer su contexto, intereses, necesidades, opiniones, gustos, tradiciones y creencias es fundamental para orientar nuestro trabajo y establecer relaciones valiosas basadas en el respeto y la inclusión, las cuales favorecerán el trabajo en el aula y en la escuela.

Adaptar los contenidos a las necesidades del contexto, tomar en cuenta los saberes, opiniones e intereses de los estudiantes, generará en ellos motivación para participar, ganas de aprender, plantearse preguntas y, de esta manera, construir sus propios conocimientos. Que los estudiantes comprendan lo que aprenderán, lo perciban de manera vivencial y

puedan aplicar esos conocimientos en su vida diaria fuera del contexto escolar nos permitirá alcanzar aprendizajes significativos.

Si bien los contenidos y PDA del Plan de Estudios pueden resultar complejos en algunos contextos educativos, contextualizar los aprendizajes y buscar la territorialidad en nuestras prácticas será funcional para el trabajo docente.

Todo este proceso debe comenzar con un buen diagnóstico. Conocer a los estudiantes, identificar sus fortalezas, intereses, dificultades y experiencias es esencial para determinar por dónde empezar. El diagnóstico no solo es una herramienta para medir lo que los estudiantes saben o no saben, sino también una vía para comprenderlos como individuos y establecer conexiones genuinas con ellos. A partir de este análisis, es posible realizar una adecuación de contenidos, ajustando lo planteado en el plan de estudios para que sea accesible, significativo y útil para cada grupo de estudiantes. No se trata de cambiar el plan en su totalidad, sino de ser flexibles y creativos para hacer el aprendizaje posible y valioso en cada contexto.

Otro aspecto importante para alcanzar estos objetivos es la autonomía curricular, ya que como maestros contamos con la libertad de dirigir nuestra práctica docente en el aula, compartir e intercambiar estrategias con otros colegas. Todo esto tiene como fin la mejora continua de nuestro trabajo, el aprendizaje permanente y el fortalecimiento de los aprendizajes de los estudiantes.

En este camino, los ejes articuladores son una herramienta clave. Proveen una visión integral de la realidad educativa, permiten conectar distintos contenidos entre sí y relacionarlos con la vida cotidiana de los estudiantes. Trabajar con estos ejes nos ayuda a darle coherencia a lo que hacemos en el aula, integrar saberes, disciplinas y experiencias, y generar aprendizajes más integrales y significativos.

Trabajar de esta manera nos hace reflexionar sobre la importancia de crear un programa analítico, el cual no debe verse como una carga administrativa adicional para el docente, sino como un esfuerzo colectivo que responde a uno o varios problemas compartidos por la escuela. Si bien la construcción de este programa implica desafíos como realizar un diagnóstico socioeducativo preciso, conocer a fondo el plan de estudios y organizarlo correctamente a través de estrategias dirigidas a las situaciones problemáticas identificadas, el intercambio de experiencias, la evaluación continua y la participación de toda la comunidad educativa pueden ser la clave para abordar las problemáticas escolares.

Este proceso no es sencillo, ya que requiere un análisis crítico constante, tiempo para el estudio y la actualización profesional, la motivación de los padres de familia y un trabajo colaborativo con el equipo docente. Sin embargo, si lo entendemos más allá de una carga burocrática y lo percibimos como una oportunidad para el fortalecimiento de la calidad educativa, podrá resultar muy funcional en la mejora continua de nuestras prácticas.

Conclusión

En conclusión, este curso me permitió reflexionar sobre la evolución de la educación y comprender la importancia de colocar a los estudiantes en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, entendiendo sus contextos, intereses y necesidades como base para construir experiencias educativas significativas. Aprendí que la adaptación de los contenidos,

el uso de estrategias contextualizadas y la implementación de la autonomía curricular son herramientas fundamentales para crear un ambiente de aprendizaje motivador, inclusivo y respetuoso.

También comprendí la relevancia de realizar un buen diagnóstico para conocer a los estudiantes de manera integral, establecer una conexión genuina con ellos y ajustar el plan de estudios de manera flexible y creativa. Entender el papel de los ejes articuladores como una guía para conectar saberes, experiencias y la vida cotidiana de los estudiantes fue clave para lograr aprendizajes más significativos y coherentes.

Por último, me di cuenta de que el diseño de programas analíticos y el trabajo colaborativo con otros docentes, familias y toda la comunidad educativa no deben verse como una carga, sino como una oportunidad para enfrentar desafíos, intercambiar estrategias y construir soluciones en conjunto para mejorar la calidad educativa. Este curso me brindó herramientas, estrategias y una nueva perspectiva crítica que me ayudarán a enfrentar mi práctica docente con más compromiso, creatividad y flexibilidad, siempre priorizando el bienestar y el aprendizaje de mis estudiantes.